

Significado profético del 2021 - 02

Palmoni, el numerador maravilloso – Parte 2

Pastor Erich Engler



Empezamos un nuevo año con una perspectiva de esperanza, ya que, como vimos en nuestra enseñanza anterior, Palmoni (= Jesús) es el numerador maravilloso, que conoce los tiempos y sabe de antemano la duración de los acontecimientos que para nosotros están todavía en el futuro. Él, quien sabe hasta la cantidad de cabellos que tenemos en nuestras cabezas, nos asegura que la maldad tiene los días contados.

La gematría o numerología hebrea nos ayuda a entender muchos secretos de la Palabra de Dios.

Él es el autor de todas las cosas que están perfectamente ordenadas y establecidas en el universo. La base misma de la ciencia matemática tiene su fundamento en Dios. Él escribió con ellas las reglas del universo.

Las matemáticas nos rodean por todas partes, ordenan el caos y crean claridad donde la visión de lo esencial se oscurece. No es de extrañar que, a través de los siglos y hasta la actualidad, para los filósofos y científicos, las matemáticas sean un lenguaje universal. Los babilonios, los caldeos, y los egipcios, entre otras culturas, ya manejaban esta ciencia y otras relacionadas con ella, desde más de 2500 años a.C. Podríamos decir que, los números son más antiguos que cualquier idioma.

En algunos libros del AT, y especialmente en el libro de Job, encontramos referencias a las medidas de las constelaciones celestiales.

Si una sola estrella se saliera de su curso ocasionaría un caos en todo el universo. Nuestro Dios es quien estableció las medidas del mismo, Él es quien conoce perfectamente las profundidades del mar, y la extensión del firmamento. Todo esto tiene que ver con matemática.

Los científicos están en condiciones de estudiar e indagar las cosas creadas gracias a los números y los cálculos matemáticos.

Si bien Albert Einstein, destacado matemático y físico alemán, quien es considerado el científico más importante del siglo XX, hizo grandes aportes que sirvieron como base para muchos estudios posteriores, ya muchísimos años a. C. había civilizaciones que se destacaban brillantemente en la ciencia matemática.

La matemática, una ciencia inagotable, es una pequeña gota de la sabiduría divina puesta al servicio del ser humano.

En el Salmo 90:12 leemos:

Enséñanos a contar nuestros días de tal manera que traigamos al corazón sabiduría. (RVA 2015)

Tenemos la posibilidad de enfrentar el nuevo año de dos maneras diferentes, o bien con un corazón cerrado lleno de temor, o bien con un corazón abierto y sabio por estar fundamentado en Dios.

El Señor Jesús les dijo a sus discípulos:

Pero aun los cabellos de la cabeza de ustedes están todos contados. No teman; más valen ustedes que muchos pajaritos. Lucas 12:7 (RVA 2015)

Jesús nos insta a no tener temor porque, si Él sabe cuántos cabellos tenemos en nuestras cabezas tiene también bajo control todas las cosas que atañen a nuestra vida. Saber esto nos infunde confianza y podemos mirar con esperanza el año que tenemos por delante ¿verdad?

Cuando ponemos toda nuestra confianza en el Señor, quien sabe todas las cosas, el temor desaparece de nuestras vidas.

Vamos a volver a meditar en las palabras del Salmo 90, en los versículos 13 y 14 leemos:

(13) ¡Vuelve, oh SEÑOR! ¿Hasta cuándo? Ten compasión de tus siervos.

(14) Por la mañana **sáctanos de tu misericordia**, y cantaremos y **nos alegraremos todos nuestros días**. (RVA 2015)

Aquí dice: “nos alegraremos **todos** nuestros días”, eso incluye también los días que estamos viviendo en la actualidad a raíz de la pandemia del coronavirus.

Cuando contamos o enumeramos nuestros días de la manera correcta, o sea a la manera de Dios, habremos de ser saciados con su gracia y misericordia.

Todos lo que siguen mis enseñanzas, saben que en la gematría o numerología hebrea el dígito 5 representa la gracia divina. La suma de cada uno de los dígitos que componen el año 2021 da como resultado el número 5. Esto ya nos hace pensar en la gracia divina ¿verdad?

El año 2021 habrá de ser un año lleno de gracia divina para todos nosotros.

El salmista deseaba ser saciado con la gracia divina. Cuando ponemos toda nuestra confianza en Aquel que sabe y conoce todas las cosas, somos saciados de su gracia. Él conoce los tiempos y cada uno de nuestros días.

Si tenemos la sensación de que nuestra vida sobre la tierra puede llegar a ser demasiado corta podemos pedir que Él nos añada años de vida. Así lo hizo el rey Ezequías y Dios le concedió 15 años más (ver Isaías 38:1-5).

Si observamos con detención lo que dice la Palabra nos habremos de dar cuenta que ella nos insta a pedirle grandes cosas a Dios, pero, a la misma vez, nos advierte que tengamos cuidado para que nuestros días no sean acortados. El libro de Eclesiastés, especialmente en el capítulo 7 donde el escritor establece un contraste entre la sabiduría y la insensatez, encontramos varias referencias acerca de esto. El ser humano que intenta vivir en su propia insensatez dejando de lado a Dios acorta sus días sobre la tierra.

No tengas temor de pedirle cosas grandes a Dios, Él habrá de conceder los deseos de tu corazón. Él es un Dios que se goza en darle buenas dádivas a sus hijos.

Como habíamos visto en la primera parte de esta enseñanza, Dios conoce los tiempos para cada cosa. Los días de la maldad están contados y delimitados. Por esa razón, podemos mirar hacia el futuro llenos de confianza y esperar lo mejor.



De acuerdo al calendario gregoriano, por el cual nos regimos la mayoría de los países occidentales, estamos comenzando el año 2021. Sin embargo, el calendario hebreo indica el año 5781. (*)

(*) Nota de traducción: El calendario hebreo es un **calendario lunisolar**, es decir, que se basa tanto en el ciclo de la **tierra** alrededor del **sol** (**año**), como en el de la **Luna** al rodear la **tierra** (**mes**). Éste se distingue del **calendario gregoriano** de amplio uso universal, el cual está basado exclusivamente en el ciclo solar anual. (Fuente de información: Wikipedia)

El año nuevo judío comienza con la fiesta **Rosh Hashaná** la cual tiene lugar mayormente a finales del mes de septiembre o principios de octubre. Eso quiere decir que la nación de Israel comienza un nuevo año tres meses antes que nosotros.

Si hacemos una comparación entre el calendario hebreo y el gregoriano vamos a descubrir algo muy interesante. Cada año de esta década que acabamos de comenzar en el 2020 y hasta el final de la misma ambos calendarios coinciden entre sí. Si tomamos el número del año según el calendario hebreo y hacemos la suma de cada una de las cifras da como resultado el mismo número del año correspondiente al calendario gregoriano. Por ejemplo: la suma de todas las cifras correspondientes al año hebreo 5781 da como resultado el número 21, y nosotros, según el calendario gregoriano estamos en el año 2021.

Para poder comprender mejor lo que estoy tratando de decir vamos a observar el siguiente gráfico

5780 calendario judío
2020 calendario gregoriano

gracefamilychurch
www.iglesiadelinternet.com

Sumas transversales, resultados coincidentes para la década (doble)

5780: $5 + 7 + 8 + 0 = 20$ / 2020
5781: $5 + 7 + 8 + 1 = 21$ / 2021
5782: $5 + 7 + 8 + 2 = 22$ / 2022
5783: $5 + 7 + 8 + 3 = 23$ / 2023
5784: $5 + 7 + 8 + 4 = 24$ / 2024
5785: $5 + 7 + 8 + 5 = 25$ / 2025
5786: $5 + 7 + 8 + 6 = 26$ / 2026
5787: $5 + 7 + 8 + 7 = 27$ / 2027
5788: $5 + 7 + 8 + 8 = 28$ / 2028
5789: $5 + 7 + 8 + 9 = 29$ / 2029

Tal correlación se dio anteriormente en los años 220 DC y 1120 DC.

Doble manifestación de los beneficios de la salvación

Esta "coincidencia", si la podemos denominar de esa manera, sucede cada 900 años. La primera vez que sucedió fue en el año 220 d. C.; la segunda vez en el 1120 d. C.; y la tercera vez el año pasado, o sea, en el 2020.

De acuerdo a la simbología bíblica, la fiesta de la boda que tiene que ver con el tercer día (ver Juan 2:1) se compara con el encuentro del Señor con su iglesia, o sea el arrebatamiento de los creyentes.

Si tenemos en cuenta esta asombrosa coincidencia entre los dos calendarios, nos encontramos dentro del tercer término y, por tanto, muy cerca del momento en que nuestro Señor venga a buscar a los suyos. Dicho de otra manera, nos encontramos al final del último tiempo.

De acuerdo a la numerología hebrea, el número 20 está estrechamente relacionado con salvación. Este es el tiempo de la manifestación de la salvación. Dios todavía le sigue concediendo al ser humano la oportunidad de salvación.

Vamos a considerar ahora el pasaje de Daniel 10:13 para entender mejor el significado bíblico del número 21, el cual no aparece en muchas oportunidades en la Palabra de Dios.

El príncipe del reino de Persia se me opuso durante **veintiún días**; pero he aquí que Miguel, uno de los principales príncipes, **vino para ayudarme**; y quedé allí con los reyes de Persia. (RVA 2015)

Aquí el profeta Daniel estuvo orando a Dios en relación a una determinada situación y por el término de 21 días o tres semanas consecutivas, no recibió ninguna respuesta. Recién después que intervino el arcángel Miguel, el cual es el arcángel guerrero, Daniel obtuvo la respuesta que estuvo esperando.

Dios puso a sus ángeles a nuestro servicio, y ellos, vienen a ayudarnos cuando lo necesitamos.

Si bien el número 21, en la numerología hebrea, tiene que ver con necesidad, dificultad, y resistencia tenemos la seguridad de que contamos con la ayuda divina la cual pone fin a cualquier situación adversa que estemos atravesando.

Este pasaje del libro de Daniel nos muestra claramente que Dios pone en movimiento las huestes celestiales para ayudar a sus hijos. Independientemente de la resistencia que intente ofrecer el enemigo, Dios siempre triunfa.

Por tanto, a pesar de las dificultades que observamos actualmente a nuestro alrededor, podemos confiar plenamente en la ayuda del Dios poderoso que siempre llega a tiempo para socorrernos. Como podemos observar, la salvación no sólo tiene que ver con el perdón de los pecados, sino que es un término mucho más extenso y abarca todas las áreas de nuestra vida.

Vamos a ver ahora el significado del número 81 de acuerdo a la numerología hebrea teniendo en cuenta que este es el año 5781 para los judíos.

En la gematría hebrea cada uno de los dígitos tienen un significado especial, así como también las decenas. Los que corresponden a la octava decena son asociados con poder y fortaleza.

Antes de continuar, deseo aclarar que esta interpretación de los números tiene base bíblica y no tiene nada que ver con la falsificación de la misma por parte del enemigo. El diablo siempre tergiversa las cosas divinas.

Una de las maneras de interpretar la numerología hebrea es por medio de la multiplicación.

Mientras meditaba sobre esto, comencé a pensar en determinados números muy importantes en la Palabra de Dios. Uno de ellos, tal vez el más significativo, es el número 3 el cual representa la Trinidad divina, a saber: Dios Padre; Dios Hijo; y Dios Espíritu Santo.

Teniendo en cuenta la interpretación de la numerología hebrea, decidí multiplicar 3×3 lo cual da como resultado 9. Los dones del Espíritu Santo, según el pasaje de 1 Corintios 12, son precisamente 9, los cuales a su vez se dividen en 3 grupos de 3 dones cada uno.

Uno de los grupos corresponde a los dones de revelación; otro a los dones de poder; y el tercero a los dones que tienen que ver con la palabra o el lenguaje.

Como podemos observar, la Palabra de Dios está perfectamente ordenada y esto no es simplemente una casualidad, sino que nos muestra la genialidad de la mente divina en cada detalle.

Siguiendo con el mismo esquema de interpretación, decidí multiplicar 9×9 lo cual da como resultado 81. Según mi opinión personal, y teniendo en cuenta la relación existente con los dones espirituales, el número 81 representa la revelación divina.

Dios desea revelarles secretos espirituales a sus hijos, cosas que están ocultas para el mundo. Por tanto, pienso yo, que este año que tenemos por delante será uno donde

descubriremos secretos divinos maravillosos los cuales nos darán la fortaleza necesaria para sobreponernos a todo tipo de oposición que venga de parte del enemigo. Esto nos ayudará a salir victoriosos como Daniel cuando tuvo la respuesta a su oración por medio de la intervención del arcángel Gabriel.

El Señor desea que tengamos una revelación profunda de las verdades de su Palabra. La Biblia nos muestra que en la medida que aumenta el conocimiento divino, disminuye la maldad.

En Isaías 11:9 leemos:

No harán daño ni destruirán en todo mi santo monte, porque la tierra estará llena del conocimiento del SEÑOR, como las aguas cubren el mar. (RVA 2015)

Si bien este pasaje tiene que ver concretamente con el reinado justo del Mesías en el futuro, se puede aplicar perfectamente a la actualidad por la lógica deducción de que cuando aumenta el conocimiento divino, disminuye la maldad.

Precisamente en estos días del último tiempo, antes del arrebatamiento de la iglesia, la revelación divina habrá de ser mayor que antes para sostenernos y fortalecernos.

El Espíritu Santo anhela fervientemente revelarle a la iglesia o cuerpo de Cristo los secretos divinos. El Señor desea que crezcamos en la fe y en el conocimiento de sus verdades y no que permanezcamos estancados en el punto de partida cuando le aceptamos como Salvador personal.

Ya que estamos hablando de esto permíteme hacer una aclaración oportuna: la tarea principal de la iglesia, y en especial del pastor, no es la conserjería sino el proveer alimento de la Palabra para que cada uno de los miembros pueda aprender y tener un crecimiento sano y saludable.

Jesús le dijo a Pedro: “apacienta mis corderos” y eso significa, ni más ni menos que alimentar. De acuerdo al diccionario de la RAE el término apacentar significa: dar pasto a los ganados.

La principal tarea de un pastor debería ser alimentar a su rebaño.

Lamentablemente, en la iglesia o cuerpo de Cristo en general, existe una idea equivocada con respecto a la tarea del pastor. La gran mayoría de los creyentes piensa que tiene que ir a él por cada cosa que le ocurre y por todos los problemas que se le presentan. El pastor no está para hacer conserjería, sino para alimentar a los creyentes con la Palabra para que estos puedan crecer sanos y fuertes y saber por ellos mismos como hacer frente a cada situación.

Dicho de otra manera, el pastor debe proveer alimento para el espíritu y no estar “acariciando” el alma de las personas para que se sientan bien.

Naturalmente que a veces se hace necesaria la conserjería, especialmente para aquellos que son nuevos en la fe, pero esa no es la tarea del pastor sino de las personas de su equipo que están designadas para ello, pero, siempre con el objetivo final de que conozcan las verdades de la Palabra.

Es más, la experiencia nos ha enseñado que, cuanto más fortalecido está el espíritu de una persona, tanto menos necesita ésta de la conserjería.

No me malinterpreten por favor, no estoy diciendo que la labor del consejero sea innecesaria, cada cosa corresponde en su debido lugar y en un determinado lapso de tiempo. Lo que sí digo es que, en la medida que un creyente se va alimentando con la verdad de la Palabra de Dios, va aprendiendo a superar por sí mismo los escollos del camino de la vida.

Esta debe ser la visión principal de cada pastor y de ninguna manera dar por sentado que los creyentes tienen que pasar primero por un determinado período de conserjería para recibir revelación divina. Estas son conjeturas mentirosas que no tienen ningún tipo de fundamento bíblico.

El espíritu humano es renovado completamente en el momento en que la persona acepta a Jesús como salvador personal, de ahí en más, ella tiene que recibir el alimento espiritual necesario para que su alma sea purificada y renovada. Dicho sea de paso, éste es un proceso que se extiende hasta al final de nuestra vida sobre la tierra.

Demos prioridad a la verdad de la Palabra de Dios y veremos los resultados positivos en el alma y también en el cuerpo.

Hay quienes, muy bien intencionados y con el deseo de ayudar a otras personas, intentan ofrecer soluciones por medio de métodos humanos, sin darse cuenta que el verdadero cambio se produce desde adentro hacia afuera. Cuando el espíritu está fortalecido y fundamentado en la Palabra, el alma se cura por sí sola y no a la inversa.

Cuando una persona recibe revelación de la Palabra de Dios es fortalecida en todo su ser en forma integral. Amén.



iglesiadelinternet
El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

De gracia recibimos, de gracia damos. Descargas gratuitas. Servicio de discos.

Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc. Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartimos un breve testimonio, comentario o agradecimiento:

gracia@iglesiadelinternet.com

<http://facebook.com/iglesiadelinternet>

Canal en YouTube: [iglesiadelinternet](https://www.youtube.com/iglesiadelinternet)

Donaciones, transferencias bancarias:

La visión de nuestro ministerio es expandir el verdadero Evangelio de la Gracia al mundo hispano. ¿Desea usted ser parte de esta visión apoyando este ministerio con donaciones? Muchas gracias por su interés. Nuestra cuenta bancaria:

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

De no poder transferir a esta cuenta, póngase en contacto con nosotros, para encontrar el medio apropiado en su caso. Muchas gracias.

Más información en:
www.iglesiadelinternet.com/donaciones-spenden

Nosotros creemos que los diezmos deben ser dados a la iglesia local.